



LA HISTORIOGRAFÍA COLOMBIANA EN EL ESPEJO DE SUS CONGRESOS

Heraclio Bonilla

Doctor, Historia Moderna

y Contemporánea de América Latina

Profesor, Universidad Nacional de Colombia

Carlos Valencia

Historiador, Universidad Nacional de

Colombia

Desde 1977 se realizan periódicamente en Colombia Congresos de Historia con la participación de historiadores del país, y también de investigadores no historiadores pero que tienen un evidente interés en el proceso colombiano, y de algunos invitados internacionales. En esos foros, convocados en el último tiempo por la Asociación Colombiana de Historiadores y ejecutados por un Comité ad-hoc designado por la Universidad que asume el compromiso de realizarlo, se presentan los resultados de las investigaciones ya concluidas, o los avances de aquellas que se encuentran en curso, así como reflexiones más generales sobre temas como la enseñanza de la historia, conservación de los documentos, o sobre el estado y las tendencias de la historiografía en países distintos al de Colombia. Hasta el

presente la realización de las diversas entregas del máximo evento de la comunidad nacional de los historiadores ha sido posible por el compromiso asumido por las universidades públicas con sede en las ciudades en las que han tenido lugar.

Los Congresos de Historia, doce hasta la fecha, constituyen una excelente vitrina de observación sobre las preocupaciones cambiantes de los historiadores, sobre las épocas que la investigación privilegia y, por cierto, sobre la madurez de la disciplina. Ventana privilegiada, además, por el hecho que, salvo para tres de esos Congresos (1977, 1979, y el de comienzos de los 90, están disponibles las memorias e incluso se ha editado la gran mayoría de las ponencias. El presente reporte describe básicamente el contenido de las discusiones, con la esperanza de que la información presentada sirva en la organización de los próximos. Es apenas un breve adelanto de una investigación en curso encaminada al análisis de esas ponencias a fin de calibrar el aporte que significaron en el conocimiento del pasado y del presente de Colombia.

Como se ha mencionado, entre 1977 y 2003 se realizaron doce reuniones en el orden y en las ciudades siguientes: 1977 Bogotá, 1979 Cali, 1981 Medellín, 1983 Tunja, 1985 Armenia, 1987 Ibagué, 1990 Popayán, 1992 Bucaramanga, 1995, Tunja, 1997 Medellín, 2000 Bogotá, 2003, Popayán. Estas reuniones han despertado de manera creciente el interés y la curiosidad de los especialistas y del público en general. Lo evidencia el hecho que mientras en el III Congreso, el realizado en Medellín en 1981, se presentaron sólo 26 trabajos, en cambio el penúltimo, realizado en Bogotá en el 2000, acogiera 259 ponencias. Entre una y otra fecha, el punto de inflexión lo constituye el VI Congreso realizado en la Universidad del Tolima, con 107 ponencias presentadas. Los participantes, por otra parte, revelan un claro sesgo de género: de las 649 ponencias presentadas a lo largo de estas reuniones, 457 (67.5%) fueron de la autoría de historiadores, mientras que las historiadoras escribieron 220 (32.5%)

En términos institucionales y de procedencia, las Universidades cuyos miembros presentaron más trabajos son, en ese orden, las de Antioquia, la Sede Bogotá de la Universidad Nacional, y la Javeriana. Un segundo grupo está constituido por la Pedagógica, la del Valle, del Atlántico, la Universidad Nacional de Medellín, y la Universidad Industrial de Santander. Ni los miembros de la Academia de Historia, ni los de las Universidades de la Amazonía, de la Libre, de la Libre de Cali y la U.P.T.C. de Chiquinquirá, han mostrado mayor sensibilidad por estos eventos.

Tampoco la participación de los académicos extranjeros, aunque siempre se ha dado no resulta significativa, salvo que se limite a invitados que tienen el encargo de pronunciar los discursos de apertura de estas reuniones.

En lo que concierne a los temas que se discuten en los Congresos, aquellos relacionados con la historia política se llevan los palmares: 81 de las 428 ponencias presentadas en las once reuniones. La historia económica, en su sentido más laxo, ocupa el segundo lugar, con 50 trabajos. Los otros temas presentan la distribución siguiente: grupos sociales (38), historiografía (36), conflictos sociales (35), historia cultural (27), de los saberes (25), de la religión (24), urbana (23), y de la educación (21). Por cierto que esta distribución temática es cambiante a través del tiempo. Por ejemplo, mientras que el atractivo de la historia económica es oscilante, desde 1997 el interés por los estudios sobre la historia de la educación, los análisis de género, los de la vida cotidiana, la historia de las religiones, y la historia de los saberes presenta un desarrollo creciente. Lo contrario ocurre con la historia biográfica, que si bien nunca despertó un entusiasmo significativo no obstante a lo largo de la década de los 90 desaparece por completo.

El corte por períodos que la investigación privilegia, permite una constatación contundente: la mitad de las ponencias se refiere al siglo XX. Muy de lejos, con un 25.4%, es el siglo XIX el que concita la curiosidad de los ponentes, mientras que el período colonial (salvo el siglo XVIII sobre el que se escribieron 50 de 459 ponencias) y, a fortiori, el período prehispánico, parecieran excluidos casi por

completo de la memoria histórica del país. Debe reportarse igualmente que los análisis de los mecanismos de transición, trátase de una época o de una estructura, se encuentran sólo de manera marginal en estas ponencias. El nacimiento del sistema colonial, o el tránsito del período colonial al nuevo orden republicano, por ejemplo, fueron tratados en un 2.6% y en un 2.1%, respectivamente, del total de los trabajos presentados. Igualmente las ponencias favorecen los análisis de coyuntura sobre los de la larga duración, pese a la impronta y al imprimatur extendido por los Annales: solo un 5.6 % del total de las ponencias asumen una perspectiva larga y densa.

En los Congresos, puesto que tratan la historia de este país, se discute sólo sobre Colombia. La dimensión comparativa es ocasional y errática, y sus referentes son la América Latina y esporádicamente Europa.

Ni Asia ni África aparecen por ningún lado, como si no hicieran parte del planeta, lo que es inexplicable dada la significación de la esclavitud en la Nueva Granada. Pero a su vez las ponencias sobre Colombia muestran elecciones claras, siendo las más numerosas las que se refieren al altiplano (13.6%) y a la costa caribe (10.4%), mientras que son más escasas las dedicadas a la Costa pacífica y a los Llanos.

El perfil presentado aguarda un análisis más específico de las ponencias presentadas, y su interés no va más allá de mostrar las permanencias y los cambios en las curiosidades y en los intereses de sus practicantes.